

UNIVERSIDAD DE PANAMÁ
FACULTAD DE HUMANIDADES
DEPARTAMENTO DE HISTORIA
ESCUELA DE ANTROPOLOGÍA
LICENCIATURA EN ANTROPOLOGÍA

ADAPTACIÓN AMBIENTAL, MARITIMO-FLUVIAL EN EL
CORREGIMIENTO DE JAQUÉ, PROVINCIA DE DARIÉN.

RITA LISS RAMOS PÉREZ
5-707-2369

TESIS PARA OPTAR AL TÍTULO DE
LICENCIATURA EN ANTROPOLOGÍA

DIRECTORES DE TESIS: MGTER. GUSTAVO LEAL CUERVO
MGTER. ABNER ALBERDA

PANAMÁ, 2023

Dedicatoria

A quienes me han inspirado y me han dado fuerzas para continuar y lograr todo cuanto me he propuesto.

Agradecimiento

Son tantas las personas que han contribuido al proceso de elaboración de este trabajo. Sin embargo, quiero agradecer principalmente al Profesor Gustavo Leal Cuervo y Abner Alberda, mentores, profesores y tutores de este proyecto, por inspirarme, por alentarme a seguir ese camino de estudios sobre la tierra darienita, en especial sobre la tierra del jaquéense al fin y al cabo la mía.

Expresar mi gratitud a mi familia, mi mayor fuente de inspiración y apoyo a lo largo de mi vida académica. Gracias por creer en mí y alentarme a seguir adelante.

Deseo agradecer a todos los habitantes del pueblo de Jaqué, a las instituciones, actores claves, líderes comunitarios sin su colaboración y disposición para compartir su conocimiento y experiencia, mi tesis no habría sido posible. Agradezco sinceramente su contribución a mi trabajo y espero que los resultados de esta investigación sean el principio de un proceso de generación de conocimientos sobre los pueblos y sus gentes.

Rita Liss Ramos Pérez

Índice General

Dedicatoria.....	2
Agradecimiento.....	3
Índice de tablas.....	6
Índice de figuras	7
Resumen.....	8
Introducción	9
CAPÍTULO I. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA.....	11
1.1. Problema de Investigación	12
1.1. Justificación	12
1.2. Antecedentes.....	13
1.3. Pregunta de Investigación.....	21
1.4. Objetivos de Investigación	21
1.4.1. Objetivo general	21
1.4.2. Objetivo específico.....	21
CAPÍTULO II. MARCO TEÓRICO	22
2.1. Antropología cultural	23
2.2. Etnoarqueología.....	25
2.2. Antropología marítima- fluvial y Ecología cultural.....	30
2.3. Conceptos claves para la investigación	31
2.3.1. Cosmovisión.....	31
2.3.2. Prohibición de mujeres labradoras	31
2.3.3. Adaptación ambiental marítimo-fluvial.....	32
CAPÍTULO III. ASPECTOS DEMOGRÁFICOS	34
Perfil demográfico del Corregimiento De Jaqué.....	35
3.1. Localización	35
3.1. Situación demográfica	36
3.1.1. Educación.....	37
3.1.2. Salud.....	38

3.1.3. Grupos étnicos	39
3.2. Características lingüísticas	41
CAPÍTULO IV. MARCO METODOLÓGICO	47
4.1. Cuestionario	53
CAPÍTULO V. RESULTADOS Y DISCUSIÓN	54
5.1. Construcción de embarcaciones tradicionales en el Corregimiento de Jaqué.....	55
Conclusiones	65
Bibliografía.....	69

Índice de tablas

Tabla 1. Datos sobre analfabetismo en la comunidad de Jaqué. Fuente de datos:

CGR_INEC 38

Índice de figuras

Figura 1. Vista del Centro básico General Marcos Medina Ámbulo. (Rita Ramos, 2021)	37
Figura 2. Entrevista a Mariano Paz, pescador y labrador. (Judith Ramos, 2021)	48
Figura 3. Equipo utilizado por pescadores de esteleadoras. (2021)	49
Figura 4. Registro de embarcaciones y reconocimiento de árboles utilizados en el proceso constructivo.	51
Figura 5. Dionisio Lana, agricultor y labrador. (RR, 2021)	52
Figura 6. Casa de Narciso Samaná; registro de embarcaciones.	56
Figura 7. replica decorativa de canaleta(remo) hecho de balsa. (Rita Ramos,2021)	58
Figura 8. Utilización de balsas en Río Jaqué (Área de Arqueología náutica y subacuática, 2022)	60
Figura 9. Esteleadora hecha de fibra de vidrio. (Área de Arqueología náutica y subacuática, 2022)	62

Resumen

En esta tesis se indaga y explora la cosmovisión y la adaptación ambiental dentro del corregimiento de Jaqué en base a la construcción de embarcaciones de origen tradicional, como la forma de entender el mundo tiene que ver con otros aspectos dentro de la vida en comunidad que se entrelazan con el lenguaje y con el sistema de adaptación del ser humano con su entorno. Se explora y analizan estas relaciones a partir de metodología cualitativa enfocando la atención en las técnicas de observación participante y entrevistas dentro del Corregimiento de Jaqué en la Provincia de Darién. Los resultados explican no solo el proceso constructivo tradicional de embarcaciones, sino también como se establecen las transformaciones en torno a la cosmovisión y como ha sido el proceso adaptativo de los pobladores atendiendo a los recursos naturales con que cuentan y al proceso de adaptación a entornos marino-costeros. Las embarcaciones han pasado de ser símbolo de poder – en algunos casos sirviendo en rituales mágicos– a ser una herramienta de trabajo del hombre jaquéense, sin distinción de etnia lo que permite comprender con mejor claridad estas variaciones adaptativas y los cambios en la comprensión del mundo que los rodea.

Palabras clave: Darién, Jaqué, adaptación ambiental, marítimo, fluvial

Introducción

En la presente tesis se presentan en principio los aspectos generales del corregimiento de Jaqué y los resultados de las dos etapas de trabajo de campo, en donde se recabaron datos relacionados con los ecosistemas, la construcción de embarcaciones tradicionales, la pesca, aspectos lingüísticos, el comercio y el patrimonio inmaterial.

Para la realización de esta investigación el motor fundamental fue la falta de información sobre la temática. La escasez de información que pueda vincularse, desde una perspectiva antropológica a materiales, climas, ambiente y la relación que puede establecerse entre cosmovisión y adaptación con las prácticas culturales que se llevan a cabo en el Corregimiento de Jaqué.

Muchos pueblos desde la Época prehispánica hasta la actualidad han estado arraigados al mar, ríos, lagos; ya sea como medio de transporte, para el comercio o para la explotación de los recursos marítimos. En los últimos años, se ha debatido desde la arqueología panameña sobre las áreas culturales, las relaciones entre las sociedades (Comercial, ideológica, migratoria, u otra) y el arraigo que estas poblaciones tienen a los territorios que ocuparon. Se han sugerido nuevas investigaciones para redefinir estas áreas culturales, esto gracias a los grandes avances que la disciplina ha tenido en todo el país. A estos debates, se suman los aportes etnográficos que se puedan hacer con investigaciones como la que se presenta en esta tesis y la información que las comunidades quieran brindar sobre

su relación con la naturaleza y los cuerpos de agua; mismos que ofrecen un marco de referencia muy importante.

Esta investigación se realizó en primer momento para entender los vínculos entre el ser humano y la naturaleza que se expresan inmensurablemente en el uso que el primero ha hecho de los recursos con los que cuenta y, que se encuentran en su entorno. En ese sentido, el uso y aprovechamiento que se ha hecho del mar le consolidan como una especie de gran adaptación, lo cual le ha facilitado relacionarse con otros grupos.

La metodología utilizada y estrategia empleada ha sido el estudio y revisión previo de la bibliografía existente lo que termina complementándose con la aplicación de entrevistas preliminares durante el verano 2021, y una segunda etapa de trabajo de campo durante el verano 2022, basada en la técnica de observación participante, entrevistas y participación en las diversas actividades marítimas (pesca, recolección y navegación), compaginado con las visitas y recorridos a los bosques donde se realizan las primeras etapas en la confección de una embarcación, obteniendo datos de primera mano en el Corregimiento de Jaqué.

CAPÍTULO I.

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

1.1. Problema de Investigación

1.1. Justificación

Esta tesis apunta a establecer las relaciones existentes entre los recursos naturales y el ser humano y como se vincula a patrones de asentamientos, en la etnoarqueología y antropología marítima-fluvial. Los motivos para realizar esta investigación tienen que ver con la complejidad y la problemática que representa sobre todo con el avance de la arqueología en Panamá el desarrollo de estudios que vayan encaminados a encontrar objetivos comunes de análisis en el quehacer tanto de antropólogos como de arqueólogos. La presente indagación parte de teorías propias de la Antropología marítima-fluvial y etnoarqueología en cuanto a la multiplicidad de procesos internos participantes en dicha elección. La importancia de conocer dichos procesos recae en arrojar saberes que promuevan la orientación a conservar ciertas prácticas y costumbres propias de sociedades milenarias y que con el avance tecnológico es posible que queden en un segundo plano o desaparezcan con el tiempo como consecuencia de nuevas formas de adaptación de la población con su entorno natural.

Cabe resaltar que esta investigación se desprende del Proyecto Etno-arqueológico Jãba: Construcción naval de tradición indígena en el Oriente de Panamá (VIP-01-06-07-2021), financiado a través de los fondos CUFI 2020 y sin el cual no hubiese sido posible indagar a profundidad, y finalmente dar sentido a la realización del trabajo de campo y a la recolección de datos que dan paso a la realización de esta tesis.

1.2. Antecedentes

La cosmovisión es entendida por diversos autores como un vínculo con la creación del universo, podría decirse, que esta es aquella que da sentido al pensar y actuar de los grupos humanos. Si se parte de esa premisa podría entenderse a la cosmovisión como las formas de pensar y actuar del jaquéense y su vinculación con el universo. Esta cosmovisión se puede analizar a partir de las formas de entender y concebir el mundo en que los grupos humanos del Corregimiento de Jaqué se han desarrollado, esta cosmovisión se va configurando como herencia desde que se está en el vientre de la madre dentro de la comunidad a la que se pertenece tomando en cuenta una serie de creencias, costumbres y tradiciones con que se cuenta y que se van transmitiendo de generación en generación dentro de cada pueblo.

Así, en palabras de Beatriz Santamarina (2008, p. 147) la naturaleza actuaba como un polo tensional para construir un universo de significación y como una fuente primordial para la constitución sistemática de una cosmovisión del mundo.

Dentro de ese marco de significaciones, tradiciones y costumbres encontramos una relación directa de estos grupos humanos con los cuerpos de agua, por lo que vincula así cuerpos de agua, con el desarrollo de la navegación, la construcción de herramientas necesarias para su dominación y búsqueda de satisfacer necesidades humanas tan básicas como vitales como el comunicarse con otros grupos, realizar intercambios comerciales o adquirir alimentos a través de la caza y pesca.

Frente a ese escenario se establece no solo una relación partiendo de la cosmovisión sino también de la adaptación ambiental, marítimo-fluvial, que no es

otra cosa que ese proceso mediante el cual un grupo determinado modifica patrones de comportamiento, formas de vivir entre otras para ajustarse al medio o entorno natural en el que se mueve y convive.

El solo hecho de haberse planteado el ser humano la necesidad de navegar se une al surgimiento de las primeras estrategias de subsistencia y adaptación las cuales involucraban actividades como la pesca.(Vásquez Z., 2019)

También es cierto, que la pesca en sus orígenes tiene formas muy diversas y que no todas requerían necesariamente la utilización de embarcaciones o navegar ciertas distancias sobre todo *determinados tipos de pesca en aguas interiores, e incluso en la plataforma costera mediante elementos como el esparavel, los corrales o la técnica de pesca al cerco, no requieren necesariamente la utilización de embarcaciones; por el contrario, la documentación etnográfica evidencia contundentemente que arquetipos navales como canoas y balsas son elementos de uso inseparables a las actividades de explotación pesquera,* (Vásquez Z., 2019)

Coincidiendo con las aportaciones de Imanol Vásquez, las labores de captación de recursos acuáticos darían lugar a la aparición de los primeros artilugios náuticos que flotasen y permitiesen desplazarse a los seres humanos por superficies acuosas. Posteriormente, el conocimiento acumulado durante estas primeras navegaciones experimentales para la explotación de recursos en aguas lacustres, fluviales y costeras (marismas y ensenadas), junto a la experiencia adquirida en la observación de las características del medio marino y el

comportamiento náutico de los arquetipos navales creados así como de sus sistemas de propulsión y gobierno, permitiría abordar progresivamente travesías cada vez más atrevidas y distantes de la plataforma continental, sentando las bases de la navegación de cabotaje y, posteriormente, del desarrollo de travesías marinas más complejas que requirieran una navegación de altura.

El arte de la navegación tiene un origen fundado en una náutica que podríamos definir como “sensorial” o “instintiva” y fundamentado en la capacidad del hombre de orientarse sin instrumento alguno y de reconocer las señales del cielo y del espacio circundante. Este “sentido mariner”, desarrollado necesariamente a base de practicar la actividad de navegar, es el punto de partida del arte de la navegación desde los albores de la humanidad hasta nuestros días (Mcgrail, 1983).

En cuanto a la utilización de embarcaciones para navegar y como medio para obtener recursos marinos es innegable el aporte y la vinculación innata que encontramos entre el hacer una embarcación y su fin, pero también con la conexión que la misma tiene con la historia de la navegación.

En términos propiamente antropológicos podría señalarse que los objetos hechos por los seres humanos tienen un fin particular, y cuyo objetivo principal es la supervivencia de la especie (Malinowski, 1984). Malinowski defiende su postura de que ninguna actividad humana se realiza sin la intervención directa o indirecta de la cultura material, o sea el uso de herramientas, mercancías, etc. (Malinowski, 1984, p. 75). Los objetos tienen una función y así, la sociedad funciona como un

organismo, planteamiento teórico propuesto por grandes referentes del Funcionalismo como Radcliffe-Brown o el propio Malinowski.

En ese sentido, la cosmovisión de ciertos grupos, la forma en que han entendido el mundo y como han transmitido sus conocimientos sobre el mismo influye sobre los procesos de preservación de ciertas tradiciones, pero también es cierto, que, con las transformaciones dentro de determinados espacios, dichas tradiciones pueden ser transformadas.

Bronislaw Malinowski, antropólogo británico dejó como legado uno de los trabajos más significativos en el campo etnográfico, aportando al desarrollo de la antropología, el reconocido trabajo *Los Argonautas del Pacífico Occidental* en el cual estudia el comercio indígena y diversos aspectos de esta sociedad, incluyendo la construcción naval, la navegación indígena y aspectos simbólicos y mitos en la cosmovisión indígena relativos al mar. (Malinowski, 1986).

En Panamá se han realizado muchos estudios en el campo de la antropología social, mismos que han estado mucho más ligados a aspectos etnográficos propios de la cultura como tal, sin embargo, el análisis de la cosmovisión relacionada a la construcción de embarcaciones y la utilización histórica de la misma se ha quedado en un plano muy minúsculo de esos estudios haciendo una alusión bastante escasa sobre las herramientas utilizadas en el proceso de confección de las embarcaciones así como de sus usos.

Otros antecedentes importantes dentro del proceso de adaptación y cosmovisión son los trabajos realizados por Reina Torres de Arauz quien, en 1982 publicó su

obra *Panamá Indígena*, un estudio etnográfico sobre los grupos indígenas en el istmo de Panamá y su impronta en las tradiciones nacionales. En esta obra se hace incapie sobre la importancia de los ríos y las canoas para la movilización de los grupos indígenas y que como se verá más adelante también forma parte del quehacer de otros grupos étnicos (Torres de Araúz, 1999, pág. 203).

Otros trabajos importantes sobre el Darién, son los realizados por Stephanie Kane, quien en *The Phantom Gringo Boat: Shamanic Discourse and Development in Panama*, aborda entre otras características fundamentales de los grupos indígenas en esta región, la construcción de canoas como parte de su trabajo etnográfico en 1984.

Estas aseveraciones en el estudio de Kane coinciden con la información ofrecida por los labradores del Corregimiento de Jaqué con quienes se pudo obtener información de primera mano, referente a las condiciones no solo del clima, la luna y los árboles para la confección de estas canoas, también se observó que los avances tecnológicos han contribuido a que cada vez se produzca menos embarcaciones de madera y muchas más de fibra de vidrio, como veremos más adelante los cambios producto de las propias transformaciones culturales y tecnologías tanto externas como internas y la crisis ambiental actual han influido con el paso de los años en el cese de una tradición que aunque ya no es practicada a gran escala en este corregimiento sigue coexistiendo con nuevas formas.

En el caso de las observaciones que Malinowski realizo y plasmo en *Argonautas del pacífico occidental* en las Islas de Nueva Guinea, (Malinowski, 1986, pp. 198-200)

en donde la construcción de las canoas tenía un significado más espiritual y conllevaba rituales, son prácticas desconocidas en el caso de los jaquéense, perdidas en el tiempo y que no se conservan.

En Panamá, de acuerdo con datos ofrecidos por José Manuel Reverte Coma la construcción de embarcaciones no solo tiene una utilidad como medio de transporte, sino que además de ello forma parte de la cosmovisión de los pueblos indígenas- hecho no extensivo a grupos afrodescendientes- cuyo uso de embarcaciones es meramente funcional y utilitario cumpliendo así la embarcación a un propósito sin ningún vínculo ritual. La evidencia obtenida en el Corregimiento de Jaqué indica que la construcción de embarcaciones no está vinculada a ningún ritual dentro de los grupos étnicos (Afrodescendientes, Emberá y Wounaan) lo que podría ser resultado de los cambios adaptativos que pueden o no haber transformado ciertas tradiciones.

Este trabajo se constituye en un antecedente significativo sobre todo por las propias configuraciones étnicas del Corregimiento con el que trabajamos esta investigación y dada las condiciones actuales en materia de construcción de embarcaciones tradicionales porque si bien es cierto que Reverte señala la existencia de una cosmovisión en torno a la construcción de dichas embarcaciones, esto no es extensivo, o al menos no en la actualidad a todos los espacios de la geografía panameña, o al menos no es el caso del Corregimiento de Jaqué en donde las canoas tienen una utilidad práctica, podríamos señalar que el uso de canoas tiene más que ver con una racionalidad instrumental, así encontramos que si bien la construcción de embarcaciones tradicionales tiene cierta connotación histórica, tradicionalista y hasta cierto punto afectiva, por la relación que establece el labrador

con el instrumento(canoa, canaleta, etc.), este instrumento como tal tiene una finalidad ya sea como medio de transporte, de carga o para la obtención de recursos marinos-fluviales producto de la pesca y productos agrícolas.

Mientras que Reverte comprende las canoas dentro de algo más que una utilidad práctica para Malinowski la canoa es un artículo de la cultura material y, como tal, se puede describir, fotografiar e incluso trasladar a un museo. Pero – y esta es una verdad con demasiada frecuencia olvidada- la realidad etnográfica de la canoa no puede ser trasladada a casas del que la estudia, ni aun poniéndole enfrente un perfecto ejemplar (Malinowski, 1986, p. 117)

Claramente dentro de estos estudios y observaciones existen finalidades económicas para las que se construye la canoa y con ello ciertos usos a los cuales puede estar destinada, y otros datos más antropológicos que se hacen complementarios, referentes a la propiedad; descripciones de quiénes la utilizan para navegar y cómo lo hacen; información sobre las ceremonias y sistemas de construcción, una especie de historia biográfica típica de un navío indígena, todo esto nos acerca aún más a la comprensión de lo que verdaderamente significa la canoa para el indígena (Malinowski, 1986, p. 117) al menos para esa época en particular.

Reverte Coma en 2002 documentó que entre los Emberá y los Wounaan una práctica muy común consistía en la fabricación de un barco en madera de balsa “barco mágico”, en el cual se depositan figuras antropomorfas, las cuales representaban a los antepasados (Reverte Coma, s. f., p. 98). Estas prácticas no las encontramos en los grupos presentes en el Corregimiento de Jaqué. Dichas

embarcaciones ceremoniales que Reverte registra en su libro, no han sido halladas entre los Emberá y Wounaan ni entre los grupos afrodescendientes presentes en el Corregimiento de Jaqué, puede ser que como parte de su adaptación sea una práctica ya extinta o desconocida por las nuevas generaciones.

Estos registros, son prácticas que no encontramos en la actualidad entre los labradores jaquéense.

Los dos grandes tipos utilizados para el transporte de los Emberá, Wounaan y afrodescendientes dentro del Corregimiento de Jaqué son las esteleadoras, chingos, botes y las balsas de troncos, cada una de ella sirve a un fin particular, algunas sirven para el traslado de ciertas mercancías, otras para la pesca y algunas para trasladar tanto personas como mercancías.

La construcción naval es una actividad entre los hombres y aprendida por los descendientes. Las maderas utilizadas en la labor son múltiples, pero en resumen se busca que cumplan tres cualidades imprescindibles -resistencia, impermeabilidad y flotabilidad- en palabras de Reverte “para soportar golpes, humedad y carga”. En emberá se le denomina jampá/jambá y en wounaanmeu se le denomina jap. Las maderas más utilizadas son el pino amarillo (*Podocarpus sp.*, *P. coriaceus*), cedro espinoso (*Zanthoxylum panamense*), bongo o cuipo (*Cavanillesia platanifolia H. B. K.*), Cedro (*Cedrela sp.*) y espavé (*Anacardium excelsum Skeels*) (Reverte Coma, s. f., p. 285).

Otro tipo de madera muy mencionada entre los jaquéense es el jigua negro, aunque en la actualidad es un tipo de madera muy difícil de encontrar en las cercanías y tomaría mucho más tiempo encontrar el adecuado para construir una canoa.

Las piraguas pequeñas o chingos de dos o tres metros, empleados usualmente para cruzar el río, de una orilla a la otra se denomina jampá-dzaké en emberá y hápa en wounaanmeu (Reverte Coma, s. f., p. 288). Todas estas prácticas desarrolladas tanto en el pasado como el presente son las que permiten estudiar hoy en día la continuidad de una herencia que parece destinada al olvido sobre todo por la incorporación de nuevas tecnologías y por la crisis ambiental.

1.3. Pregunta de Investigación

¿Cómo los recursos naturales influyen en la adaptación del jaquéense a su entorno?

1.4. Objetivos de Investigación

1.4.1. Objetivo general

- Establecer la relación entre etnoarqueología, antropología marítima y la configuración de patrones de asentamientos.

1.4.2. Objetivo específico

- Analizar los cambios adaptativos del ambiente
- Establecer la relación entre navegación y patrones de asentamientos.

CAPÍTULO II.
MARCO TEÓRICO

En este apartado se definirán los principales conceptos que han sido claves en el desarrollo de esta investigación, así como el planteamiento teórico relacionado con la etnoarqueología, antropología cultural, antropología marítima, ecología cultural como un marco de comprensión de la realidad que se estudia.

2.1. Antropología cultural

De acuerdo con Marvin Harris (2011, p. 23) La antropología cultural es la que se ocupa de la descripción y análisis de las culturas –tradiciones socialmente aprendidas- del pasado y el presente. El poder de alguna forma estudiar y analizar las culturas no solo en el pasado sino en el presente permite establecer bases para hipótesis o teorías sobre las formas de vida y las razones de los cambios o de su propia transformación y evolución.

El estudio e interpretación de esa diversidad cultural, y que los antropólogos culturales han trabajado por largo tiempo se nutre del trabajo de uno de los campos sin duda definidor del quehacer antropológico; la etnografía, que es el trabajo en campo y por otro la etnología que permite comparaciones transculturales.

Etimológicamente la palabra etnografía significaría estudio o descripción de los pueblos o sus gentes. Sin embargo, y como bien lo señala Eduardo Restrepo (2018, p. 23) hoy la etnografía no es solo utilizada por los antropólogos ni se limita a los estudios de las comunidades indígenas. De hecho en la actualidad encontramos que tanto antropólogos como otros científicos sociales han abierto el marco de sus intereses de investigación a poblaciones que no necesariamente son grupos indígenas, por ejemplo a los grupos de negros, afrodescendientes, pero también a

esa relación cultural que nos puede ofrecer espacios donde conviven diversos grupos étnicos.

Probar que un trazo cultural ha sido prestado o incorporado es un esfuerzo descriptivo inconducente que no trasciende los efectos de la mera cronología. Lo significativo sería revelar por qué ciertos trazos han sido aceptados con mayor facilidad, por qué otros han sufrido resistencia y rechazo y por qué unos fueron incorporados con diferente sentido, con formas modificadas. Estos interrogantes apuntan indudablemente hacia la historia específica y única de cada grupo. Boas desechó en suma las tentaciones del comparativismo superficial, el reduccionismo simplista, el vuelo afiebrado de las generalizaciones sin asidero empírico y que amenazaban tornar la antropología en el caldo cultivo de las fantasías pseudocientíficas. Boas prefirió que no hubiese ninguna teoría antes de adherir a interpretaciones engañosas y dicha aversión terminó por dominar la antropología cultural norteamericana durante casi medio siglo.(Boas, 1964, p. 11)

Su intención fue despertar, crear una conciencia clara y dura acerca de los limitados resultados alcanzados con el incipiente método antropológico cultural, dejar bien presente que ninguna ciencia puede lanzarse a sentar conclusiones cuando sus métodos son titubeantes y sus materiales empíricos, fragmentos desperdigados, de validez aún no probada.

La antropología, antes de propender a la formulación de presuntas leyes del desarrollo cultural, debería concentrarse en la reconstrucción minuciosa del material histórico, en las labores intensivas de campo, la aplicación estadística exhaustiva,

la focalización en áreas restringidas, la abstención de juicios de valor etnocéntrico y la distancia emocional y sobre todo en la adopción de un relativismo sistemático, con la esperanza sin embargo de que un día se reunirán las condiciones que permitan forjar síntesis conceptuales, esta vez sustentadas por un andamiaje etnográfico más vigoroso.(Boas, 1964, p. 11)

Y es precisamente en ese camino de transformación teórica, metodológica que la antropología se ha renovado , fortaleciéndose tanto a lo interno como externo de su quehacer.

2.2. Etnoarqueología

La etnoarqueología contemporánea surgió como resultado directo de la valoración de los estudios actuales y del optimismo en el potencial de estos para explicar el registro arqueológico. Es por eso que partir de finales del 70' y, sobre todo, desde los 80' comenzaron los estudios sobre sociedades vivas. (Politis, 2004)

En ese mismo sentido y desde el post-procesualismo se expande el rango de interés de la etnoarqueología sobre todo porque amplía su órbita más allá de los aspectos tecno-económico y apunta al entendimiento de niveles mayores de complejidad, tratando de discernir los correlatos materiales de los aspectos cognitivos, sociales e ideológicos (Politis, 2004, p. 7)

No estamos hablando ya de explicar un proceso, sino de lograr interpretar y externar el significado que tiene un determinado elemento para el grupo humano o para la sociedad que lo hizo.

Por lo que la etnoarqueología viene a surgir como una nueva forma de comprender el pasado desde el presente trabajando con sociedades vivas tal como lo establece Alfredo González Ruibal quien señala que *la etnoarqueología nació en el seno de la Nueva Arqueología con una orientación nomotética y cientifista. Su objetivo era suministrar marcos referenciales, generados en contextos vivos, para la arqueología.* (González Ruibal, 2003, p. 15).

Es así como en la actualidad existen diversos contextos en donde se hace necesario la aplicabilidad del trabajo etnoarqueológico para un estudio que integre todos los aspectos necesarios en la comprensión de objetos que tienen un pasado, pero que en la actualidad se mantienen vivos y cuya variabilidad en mayor o menor grado es lo que también permite su estudio a partir de sociedades actuales. La etnoarqueología ha tenido un desarrollo como sub disciplina al nivel de la paleografía o la papirología para los historiadores. La dimensión más fructífera de la investigación ha sido la que, a través del estudio orientado arqueológicamente de la cultura material contemporánea (sea industrial o preindustrial), comprobó que resultaba posible descubrir elementos ocultos para antropólogos, historiadores o sociólogos acerca del comportamiento cultural humano, elementos que - independientemente de la época-animaban a la reflexión arqueológica. (González Ruibal, 2003).

Esto sin duda abre las puertas a un sinnúmero de objetos posibles de análisis e interpretaciones desde el presente sin desmeritar sus orígenes o el pasado que los mismos contienen como una forma de trascender a un legado que puede ser variable dependiendo de la época y de las características de su propia creación.

La etnoarqueología, para los practicantes de la Nueva Arqueología (arqueología postprocesual), debía poseer un método materialista, objetivo, no participante y nomotético y una concepción de la cultura y sus productos funcional y adaptativa (Binford, 1978). Con el tiempo y los nuevos cambios podemos aseverar que la etnoarqueología no necesariamente es una teoría o un método sino una ciencia capaz de entender una realidad pasada que pervive en el presente.

La Teoría de Alcance Medio es un fruto típico del método etnoarqueológico positivista y se ha aplicado, especialmente, a los procesos de formación de los yacimientos. La citada teoría parte de la base de que se pueden establecer unos baremos -marcos referenciales-independientes, lo que significa que no se concede apenas valor al contexto concreto de donde se extrae una ley determinada.(González Ruibal, 2003, p. 16)

Si alguien procedente de la disciplina antropológica se preocupa por la cultura material ha dejado de ser un antropólogo y se ha convertido en un etnoarqueólogo o *material culturalist*, según el término inglés intraducible al castellano.(González Ruibal, 2003)

En definitiva, uno de los objetivos de la etnoarqueología es la "valoración de los objetos en sí mismos [esto es, dar mayor relevancia a los útiles agrícolas], la ubicación geográfica de usos y cambios, hallar la relación entre tecnología y evolución general de la agricultura y, finalmente, analizar la relación entre tecnología e industria" (Mingote, 1996, p. 18), para el caso particular de este trabajo estaríamos hablando de cómo entender el proceso constructivo de embarcaciones tradicionales

de tradición indígena y la relación existente entre dicha tradición y las sociedades indígenas, en otras palabras el proceso de adaptación ambiental marítimo fluvial que la sociedad de Jaqué tiene en conexión con dicha tradición. Todo ello es, por supuesto, de la mayor importancia -como lo son las tipologías en arqueología-, pero reducir al análisis tecno-tipológico las disciplinas de arqueología, etnoarqueología o cultura material es desaprovechar el enorme potencial cultural de los objetos. (González Ruibal, 2003, p. 17).

El enfoque teórico de este trabajo puede considerarse en tanto hasta aquí hemos desarrollado como etnoarqueológico por sus propias características y por la relación significativa entre disciplinas que el mismo propone, no hacerlo de esa manera es rechazar que existe una relación evidente no solo entre la antropología y la arqueología sino con otras disciplinas como la antropología marítima, fluvial que nos permiten abrir el paraguas a otras interpretaciones que más allá de desmeritar enriquecen el trabajo etnoarqueológico que aquí se presenta.

No obstante, no puede menos que reconocerse que el estudio de la cultura material- más que la etnoarqueología- debe su impulso a una aproximación hermenéutica que busca desentrañar los significados de los objetos. Es precisamente significado el concepto clave. Hacer comprensible lo aparentemente incomprensible, deconstruir la cultura material y descubrir sentidos más o menos profundos detrás de actos cotidianos y a priori que pueden parecer poco importantes para una determinada sociedad (González Ruibal, 2003)

Para Fernández Martínez la etnoarqueología puede definirse de dos forma, por un lado como una relación entre antropología y arqueología y por otra parte como trabajo etnográfico, mismo que permite la interpretación arqueológica (Fernández Martínez, 1994).

Entre tanto, Fernández señala citando a Shiffer que es innegable el papel que juega la etnoarqueología al igual que la arqueología en el proceso de establecer relaciones entre cultura material y comportamiento en sociedades humanas. Para esta investigación esta aseveración es tan importante como lo sería para muchos otros estudios con estas características dado que se trata de entender una práctica cultural milenaria en su propio contexto, valorando el pasado, pero analizando su situación actual.

Fernández señala que para que la aplicación del pasado al presente sea válida es necesario que exista un nexo entre hombre y objeto y que ese nexo no haya cambiado, ese podría ser un elemento que no permita avanzar, sin embargo, en cuanto a embarcaciones y la sociedad con la que se está trabajando es innegable que el nexo permanece, aunque las condiciones en que se realice la práctica, en este caso construcción del objeto sean muy variables.

La etnoarqueología es validada a través de su primera aparición, gracias a J.W Fewkes a inicios del siglo XX, con el surgimiento de una arqueología postprocesual y la necesidad de trabajos que aportarán en el análisis arqueológico un análisis etnográfico surge esa necesidad de la etnoarqueología moderna muchas veces

considerada arqueología viva o trabajo de campo etnográfico hecho por arqueólogos.

2.2. Antropología marítima- fluvial y Ecología cultural

La maritimidad, de acuerdo con (Rubio-Ardanaz, 2014) es entendida como aquella diversidad de formas como los humanos nos apropiamos y hacemos nuestros la mar y sus entornos. De hecho, esto nos coloca ante un fenómeno social que encuentra su correspondencia con el ámbito de la cultura, donde entran en juego y se articulan las esferas económica, institucional y simbólica.

Por otra parte, (Alegret, 1989) señala que los inicios de la Antropología marítima están estrechamente relacionados con las aportaciones de la antropología económica y la ecología cultural. Para esta última, el punto central está en encontrar explicaciones a la forma, como en cualquier sociedad, los seres humanos se adaptan colectivamente a su medio. En la utilización de su propia cultura como instrumento adaptativo.

De hecho, señala (Harris, 1996, p. 576) que el creciente interés por las relaciones tecno ecológicas y tecno económicas es reflejo del vasto movimiento que propone darle fuerza a las credenciales científicas de la antropología cultural, sobre todo en ese proceso por establecer una conexión entre los fenómenos *emic* y las condiciones *etic* de la naturaleza, en donde la ecología cultural refuerza la asociación entre ciencia social y la ciencia natural.

Un aspecto importante en esta vinculación y desarrollo teórico tanto de la antropología marítimo-fluvial como de la ecología cultural es los grandes avances en encontrar nuevas formas o campos de investigación, en ese sentido, se

empezaron a incorporar conceptos como proceso, intentando poner sobre la mesa la importancia de analizar los mecanismos mediante los cuales se producen los cambios y transformaciones de adaptación al y con el entorno natural.

2.3. Conceptos claves para la investigación

2.3.1. Cosmovisión

Darién engloba una historia que se remonta a tiempos anteriores a la colonia, cuando vivían en la zona grupos autóctonos organizados en aldeas y cacicazgos. La evidencia que podría establecer con claridad un fechado es posible poder establecerla en Jaqué, a partir de la presencia de evidencia material doméstica como fragmentos de mesas de moler o metates empleados en la preparación de alimentos. En la meseta más alta de Quebrada Lisa, la cual permite una vista privilegiada de la playa (en marea baja) y el mar existe evidencia lítica y cerámica prehispánica de posible uso doméstico. El jaquéense actual entiende estos remanentes como parte “del tiempo de antes”, no parece asociarse a sus antepasados sino más bien al “otro”, uno antes pero que no comparte una relación directa con el actual.

2.3.2. Prohibición de mujeres labradoras

Aunque dentro de la cosmovisión del hombre y mujer presente en el Corregimiento de Jaqué no hay una clara referencia al porqué de la no existencia de mujeres labradoras, esto se asimila más a una tradición que tiene que ver con la división sexual del trabajo. Es por ello que, si bien podemos encontrar mujeres que han aprendido el arte de navegar, usando canaletes, motores fuera de borda o palancas sin que haya alguna restricción al respecto, no es el caso para la labranza, dado que entre ellas mismas asocian esta actividad como una tarea exclusiva del hombre.

Con esto no se niega que en el futuro la forma de entender su entorno pueda cambiar, y que las propias condiciones obliguen a la existencia de las mismas, pero no es algo que parezca ser de vital importancia entre estos grupos, en parte se explica, dada la injerencia externa que la cosmovisión respecto a ciertos elementos dentro de estos grupos pueda variar.

2.3.3. Adaptación ambiental marítimo-fluvial

La adaptación puede ser entendida en términos climáticos, como las acciones que se puedan tomar precisamente en ese camino que permita proyectar una visión de futuro sostenible. Las prácticas, procesos o cambios culturales que se puedan proyectar tanto a corto, mediano como a largo plazo van a tener impacto negativo o positivo dependiendo de la capacidad de adaptación que tenga una determinada sociedad.

En ese sentido, los grupos indígenas del Corregimiento de Jaqué y la comunidad en sí misma, han logrado no solo adaptarse a los cambios ambientales sino a los marítimos fluviales haciendo de ellos el medio que permite la consecución de ciertos fines.

En el corregimiento de Jaqué se pueden presentar ciertas estrategias que son determinantes en la realización de esta adaptación ambiental, por un lado, el papel que juega la identidad, el empoderamiento, la proactividad y habilidad ambiental, un pleno conocimiento de su entorno, y por supuesto un cambio en los hábitos y costumbres.

El hombre costero, el hombre de mar, de río o de ambos ha transformado su realidad a partir de procesos de adaptación a su entorno natural, en este sentido, la

realización de embarcaciones que permitan dominar ríos y mares es lo que ha sustentado en parte a la población jaquéense. Esta adaptación marítimo-fluvial ha permitido la obtención de recursos no solo pesqueros sino agrícolas y de caza, dado que a través del proceso de adaptación el hombre ha buscado la forma de crear las herramientas necesarias para su subsistencia, para el comercio y para seguir creciendo de forma positiva.

CAPÍTULO III. ASPECTOS DEMOGRÁFICOS

En este apartado se presentan datos sobre la localización, estadísticas poblacionales, salud, economía, educación y grupos étnicos presentes en el Corregimiento de Jaqué.

Perfil demográfico del Corregimiento De Jaqué

3.1. Localización

En la zona este de la República de Panamá se encuentra la Provincia de Darién con una riqueza cultural ambiental de gran valía, en ella se encuentra el Corregimiento de Jaqué, el cual limita al norte con el Corregimiento de Sambú, al noroeste con el Corregimiento de Puerto Piña, al noroeste y este con el Corregimiento de Tucutí y Colombia, al oeste con el Océano Pacífico y al sur con el Pacífico y Colombia. Jaqué pertenece a la región denominada como Región de selva tropical húmeda o pluviselva.



Mapa 1: Provincia de Darién. Coordenadas en WGS 84: 17N 813367E 831855N.

Fuente: Google Earth

3.1.Situación demográfica

La población de Jaqué para el año 2010 era de 2,386 habitantes, la tendencia de crecimiento de la población para este corregimiento no es muy grande cuando observamos que la población para el 2000 era de 2,244 habitantes. Por lo que estaríamos hablando de una media de 25 personas por año en materia de crecimiento poblacional. El incremento absoluto de 2000 a 2010 fue de apenas 142 personas.



Mapa 2: corregimiento de Jaqué. Coordenadas en WGS 84: 17N 813367E

831855N. Fuente: Google Earth

3.1.1. Educación

Teodoro Méndez (1979) señala que, a la llegada de la República, Darién ya contaba con escuelas tanto para niñas como varones de forma separada, además de ello con connotación tanto rural como urbana. En el caso del Corregimiento de Jaqué, Jesús Rodríguez Jalón señala que la primera escuela primaria se instaló en 1917 y en 1947 realiza su primera graduación de sexto grado.

De acuerdo a los datos censales obtenidos para el 2010, el Corregimiento de Jaqué presenta de los 2,386 habitantes una población de 1,361 alfabetas, en relación 796 hombres y 565 mujeres, mientras que la población en condición de analfabeta es de 380, representando a 172 hombres y 208 mujeres aplicado para la población de 10 y más años de edad. (ver cuadro 1.)

Figura 1. Vista del Centro básico General Marcos Medina Ámbulo. (Rita Ramos, 2021)



POBLACIÓN DE 10 Y MÁS AÑOS DE EDAD EN LA REPÚBLICA, POR ALFABETISMO Y SEXO, SEGÚN
PROVINCIA, COMARCA INDÍGENA, DISTRITO Y CORREGIMIENTO: CENSOS 2010

Provincia, comarca indígena, distrito y corregimiento	Población de 10 y más años de edad								Porcentaj e de analfabeta s
	Total	Alfabetismo							
		Alfabetas			Analfabeta		No declarado		
		Total	Hombres	Mujere s	Total	Hombr es		Mujere s	
DARIÉN	36,393	30,526	17,393	13,133	5,799	3,032	2,767	68	15.9
CHEPIGANA	22,735	19,209	10,934	8,275	3,481	1,867	1,614	45	15.3
Jaqué	1,746	1,361	796	565	380	172	208	5	21.8

Tabla 1. Datos sobre analfabetismo en la comunidad de Jaqué. Fuente de datos: CGR_INEC

3.1.2. Salud

En el Corregimiento de Jaqué se cuenta con un Centro de Salud materno infantil que atiende tanto al poblado principal como a los caseríos. El centro de salud atiende en promedio 20 pacientes por día. Su personal está integrado por un médico, un odontólogo, una enfermera, tres auxiliares de enfermería y un inspector de saneamiento ambiental, satisfaciendo en la actualidad las demandas de salud de la población.

3.1.3. Características económicas

La economía en el Corregimiento de Jaqué está basada principalmente en el sector primario, desarrollándose la agricultura, ganadería y pesca a menor escala dentro del rubro comercial y como parte del proceso de subsistencia. Tanto la producción

agrícola como ganadera y la pesca va destinada a consumo familiar y al comercio interno en el poblado principal y entre los poblados cercanos.

3.1.3. Grupos étnicos

El corregimiento de Jaqué está conformado por población afrodescendientes y por los Emberá y Wounaan.

Emberá y Wounaan

Los Emberá habitan mayoritariamente entre la cordillera central y el océano Pacífico; cuentan con un gran número de ambientes altitudinales y diferentes comunidades biológicas de las cuales se alimentan, de acuerdo a su territorio, se diferencian entre sí de la siguiente manera: Emberá *dobida*-gente de río-; Emberá *oibida*-gente de selva-; Emberá *pusabida*-gente de mar-, y Emberá *eyabida*-gente de montaña-. También hay asentamientos humanos Embera en Panamá y Ecuador producto del desplazamiento sufrido por las interacciones socio-ambientales (Castro & Sanabria, 2017)

Los Emberá-Wounaan en Panamá se estima que representa el 9.0% de la población indígena, unos 20,916 habitantes, y según el último censo un 35.0% vive en la región comarcal. El resto vive en las denominadas Tierras Colectivas (40 poblados que fueron excluidos de la Comarca) en la provincia de Panamá y Darién que comparten con campesinos, que la reforma agraria les otorgó un título colectivo que los hace poseedores legales de sus tierras y de un reglamento interno para la autogestión, y ellos conformaron el Congreso de Tierras Colectivas Emberá-

Wounaan con el fin que el gobierno legalice sus tierras y desarrollar sus tierras (Sinclair, 1993:46).

Para el pueblo Emberá-Wounaan sus prioridades están en el Proyecto BIO-Darién, el Proyecto de Ordenamiento Territorial, Inventario de los Recursos Naturales de la Comarca, Declaración de Zona de Paz y Formar un cuerpo de seguridad dentro de la Comarca a consecuencia de la constante amenaza de los paramilitares y guerrillas en sus comunidades.

A lo largo de su historia y conjugación como comarca dentro del territorio panameño estos pueblos han convivido en armonía, sin embargo, en años recientes ha habido un interés por parte del pueblo Wounaan por adquirir autonomía y dejar de ser un apellido para los Emberá.

De hecho, en el caso de las comunidades que pertenecen a ambos grupos y que se establecieron fuera de los límites comarcales, como se puede apreciar en el corregimiento de Jaqué, se distribuyen por grupo en las diversas comunidades; por lo que encontramos a grupos de Wounaan en la comunidad de Biroquerá y a los Emberá en la comunidad del Coco.

Los afrodescendientes

En el Corregimiento de Jaqué habitan aproximadamente un 30% de población considerada afrodescendiente mientras que el 70% restante pertenece los grupos indígenas que habitan en la zona. A diferencia de lo mucho que se ha estudiado sobre las poblaciones indígenas, es poca la información que se ha levantado sobre

los grupos étnicos considerados afrodescendientes. Este grupo se dedica a las labores de la agricultura, comercio interno, caza y mayormente a la pesca, actividades que son comunes a todos los pobladores.

3.2. Características lingüísticas

Como bien señala; Hamel *“la complejidad de las relaciones entre diferentes grupos etnolingüísticos en los tiempos actuales, desde los pueblos indígenas de Chiapas hasta los inmigrantes hispanos en Nueva York, nos obliga a buscar nuevas formas de explicación para los fenómenos de la interculturalidad y el multilingüismo.”*(Hamel, 1995).

En el caso del Corregimiento de Jaqué, aunque habitan afrodescendientes cuya lengua materna es el castellano; también habitan los Emberá y los Wounaan cada uno con un lenguaje propio lo que imposibilita que alguno entienda al otro en su propio lenguaje.

En ese sentido las configuraciones lingüísticas y la pérdida de parte de la identidad como grupos o comunidades indígenas se ve marcada en la poca utilización del lenguaje común a los Emberá y a los Wounaan. Esto se constata no solo en nombres propios sino en la manera actual de llamar los objetos que se utilizan en el común. El grupo que más ha perdido el uso de su lenguaje es el Emberá, sobre todo en la población joven como una de las consecuencias de la adaptación a un medio intercultural donde se debe emplear una lengua común para mejorar las relaciones sociales, comerciales y políticas de la comunidad y caseríos aledaños.

En América la extinción de lenguas indígenas ha disminuido mucho la diversidad lingüística, en Panamá, los más afectados han sido los pueblos originarios, cuyo idioma han venido deteriorando como consecuencia del abandono y la falta de enseñanza bilingüe en los colegios lo que imposibilita la oportunidad de transmitir a las nuevas generaciones su lengua causando en algunos el abandono y la pérdida de la misma.

En este aspecto es necesario ver el papel que tiene la lingüística aplicada, sociolingüística y educación, la pobreza del vocabulario, lenguaje de la educación o educación del lenguaje, español actual; globalización e interculturalidad y los derechos lingüísticos como derechos humanos.

La lingüística aplicada como disciplina multidisciplinaria, autónoma crea sus propios objetivos de estudio los cuales van surgiendo del encuentro con otras disciplinas como la lingüística descriptiva, la pedagogía, sociología, etc.

Su principal interés es ofrecer una base de datos teóricos que permiten entender y ayudar a resolver problemas, a alcanzar soluciones en torno al lenguaje y a las lenguas. De esta manera está vinculada con las necesidades de la sociedad, es además integradora, y concibe la investigación como un proceso cíclico que establece redes de ida y vuelta entre la teoría y la aplicación (Fernández Pérez, 1996).

El desarrollo de la lingüística aplicada nos va permitir como ente mediador hacer estudios y mediar entre la teoría y la práctica, interdisciplinar y educativa buscando soluciones a los múltiples problemas lingüísticos con que cuenta nuestro país. Nos

permite hacer un análisis de nuestra situación o los cambios de nuestro idioma a través de la historia, su evolución y todas las complicaciones que han tenido. Sin embargo, también podemos a través del surgimiento de la lingüística aplicada ver los problemas que surgen con el estudio de la lengua materna o la enseñanza-aprendizaje de lenguas extranjeras.

Tenemos que tener en cuenta que gran parte de los problemas que ha tenido nuestro idioma ha sido producto de problemas políticos, socioculturales, económicos, etc.

La sociolingüística es la relación que existe entre los fenómenos lingüísticos y fenómenos socioculturales, ve el lenguaje como elemento socializador constructor de una sociedad con funciones diversas desde participación hasta marginalidad. Es desde esta disciplina donde surge la necesidad de usar el habla como discurso o texto para el aprendizaje de la lengua. En el caso particular de Jaqué, las formas y palabras utilizadas han ido variando, los nombres que se encontraban para definir ciertos tipos de herramientas, arboles, entre otros han variado y por lo tanto la tradición lingüística que podía definir la cosmovisión e idiosincrasia de ciertos grupos ya no es visible entre los grupos indígenas que había el corregimiento, adaptándose a nuevas formas comunicativas.

Desde la perspectiva adaptativa y como se ha configurado el asentamiento humano del Corregimiento de Jaqué podemos establecer ciertas limitantes en la permanencia de su idioma y como la relación entre fenómenos culturales y lingüísticos da paso a que en la actualidad la configuración lingüística este mucho

más vinculada a una lengua común a todos, el español y en ese proceso de adaptación al ambiente como resultado se dé la discontinuidad del uso de sus lenguas maternas, en el caso de los Emberá y los Wounaan.

Desde las razones políticas y viendo la problemática sobre la diversidad cultural en nuestro país los gobiernos evitan o no le dan importancia a la preservación de nuestro idioma sobre todo a los idiomas de los pueblos originarios al no haber ninguna política pública dirigida a luchar por la conservación y realce de estas lenguas.

Todo esto repercute en problemas o razones culturales, con la marginación y discriminación que se tiene por otros idiomas que no son el español o con frases racistas en términos de lenguaje sobre que está bien o mal dicho, o cual es el status o el estándar con el cual se debe hablar.

En el aula, esta problemática se expresa en que los estudiantes aprenden un sistema de categorías y fórmulas que, por su mismo carácter, no inciden de ninguna manera en la comunicación. Con el gravamen de que estas se constituyen en modelos estándares o paradigmas para ser reproducidos o copiados como simples entelequias que son objeto de evaluación en un contexto académico artificial.
(Calderón Noguera)

En esta diversidad cultural que existe en nuestro país, muchos idiomas se han visto replegados, abandonados y esto hace que exista una pobreza de vocabulario específicamente dentro de los idiomas de los pueblos originarios.

Preparar un discurso pedagógico implica tener, previamente, conocimiento pleno del contexto, de los tipos de receptores y en función a esas prevenciones organizará los mensajes. Como se ve, un discurso pedagógico implica conocer las competencias lingüísticas y las competencias comunicativas de los estudiantes y adecuarlos a su propia competencia y a los requerimientos y las necesidades de ellos. (Santos Conde).

Sin embargo, en el desarrollo y enseñanza de la lengua materna y extranjera en todas las áreas de nuestro país, no solo existen sendas deficiencias conceptuales sino también pedagógicas y didácticas lo que conlleva como ya hemos mencionado al deterioro al fracaso en la enseñanza del español. Lo que imposibilita toda posibilidad de un bilingüismo, si con la enseñanza de nuestra lengua materna ya existen grandes conflictos y deficiencias.

La cultura y la lengua son elementos que le permiten a los pueblos tener sentido de pertenencia e identidad, la cual los identifica como parte de una determinada comunidad.

En ese proceso globalizador sin embargo va a prevalecer el idioma más difundido a nivel mundial, y en este caso los países de habla inglesa con gran poderío nos brindan el inglés como la lengua con un alto estándar provocando la pérdida de la lengua materna, haciéndola poco atractiva al mundo. Todos tenemos, sin embargo, derecho a recibir educación en nuestra lengua materna a fin de conservar y valorar nuestra cultura e identidad lingüística que nos identifica como parte de una determinada comunidad.

La atención a la diversidad cultural y lingüística no es una tarea sencilla, sin embargo, una opción para hacerlo es el enfoque intercultural bilingüe y con base en ello, construir una nueva dimensión educativa para responder con equidad y calidad a las características, necesidades y demandas no solo de los pueblos originarios de Panamá, sino de todos pueblos, etnias y culturas que habitan nuestra tierra, ya que somos grupos con culturas distintas.

Por lo tanto, es necesario orientar acciones de carácter institucional que permita de manera objetiva, organizada y científica, atender las exigencias y demandas de una educación de calidad y que responda a las exigencias y derechos de los panameños/as, en desarrollar una educación que tome en cuenta sus respectivos contextos socio lingüísticos y culturales, en todos los niveles y modalidades del Sistema Nacional.

Se trata de intentar a través de la educación intercultural bilingüe dirigida a los niños y niñas de los pueblos originarios: atenderlos con calidad, equidad sin menosprecio, incorporar a su enseñanza su riqueza cultural, hábitos y prácticas, reconociendo su valor y el aporte que su cultura le da a los demás pueblos que cohabitan en el país respetándose entre sí.

CAPÍTULO IV.
MARCO METODOLÓGICO

Para esta tesis se trabajará con una metodología cualitativa correspondiente a una investigación exploratoria, descriptiva.

En primera instancia se realizaron entrevistas estructuradas a un número limitado de informantes claves correspondientes a miembros de la comunidad de Jaqué, siendo el objetivo de la investigación el levantar categorías, razones y motivaciones y elementos que describan el fenómeno social adaptativo y las construcciones y uso de las embarcaciones.



Figura 2. Entrevista a Mariano Paz, pescador y labrador. (Judith Ramos, 2021)

De este modo, el “foco de la investigación no refiere a lo que las cosas ‘son’, sino a su configuración discursiva desde los observadores” (Arnold 2002:22) que fueron observados para realizar esta investigación. Lo esencial de esta investigación es

conocer cómo aquellos involucrados observan, describen y comunican sus experiencias, buscando determinar “el sentido de cosas y eventos tal como son comprendidas” (Arnold 2002:22).

La observación participante es uno de los pilares del trabajo antropológico, observar a los actores sociales en su propio medio. La convivencia entre investigadores y las personas permite que la alteridad cultural sea superada y el análisis del comportamiento humano desde el punto de vista de las personas estudiadas sea comprendido de mejor manera.



Figura 3. Equipo utilizado por pescadores de esteleadoras. (2021)

Las entrevistas son una técnica típica en el trabajo de campo que forman se vinculan con la observación participante. En este sentido, las entrevistas diseñadas para este trabajo de investigación pretenden ser un diálogo con las comunidades en la

búsqueda de responder nuestras interrogantes respecto al tema de navegación y construcción naval tradicional. La lista de preguntas son un marco de referencia para el investigador, no así, un cuestionario o interrogatorio a los individuos de la comunidad.

Las entrevistas registradas en las grabadoras son transcritas y analizadas. Esto se lleva a cabo corrigiendo los errores de escritura que pueda haber en el ordenador. Se repitió el proceso de escuchar las grabaciones para recurrir a los recuerdos y nutrir lo que fue el trabajo de campo.

El registro de embarcaciones se hizo con instrumentos básicos como metros, escuadras, medidor de contornos y pie de rey. El objetivo fue conocer las mediadas de manga, eslora, puntal, espesor de borda, contornos, formas de proa y popa, maderas empleadas, forma y medida de propulsión tradicional, etc. Además del registro de las embarcaciones y sus usos, se llevó a cabo un reconocimiento en los bosques para identificar los árboles mayormente utilizados para el proceso de confección de embarcaciones.



Figura 4. Registro de embarcaciones y reconocimiento de árboles utilizados en el proceso constructivo.

La observación participante en este proceso fue uno de los pilares fundamentales y sobre todo dentro del campo etnográfico, observar a los actores sociales en su propio medio. La convivencia entre investigadores y las personas permite que la alteridad cultural sea superada y el análisis del comportamiento humano desde el punto de vista de las personas estudiadas sea comprendido de mejor manera.

Las entrevistas son una técnica muy común en el trabajo de campo que se vinculan con la observación participante. En este sentido, las entrevistas diseñadas para este trabajo de investigación pretenden ser un diálogo con los actores claves en la

búsqueda de responder nuestras interrogantes respecto al tema de cosmovisión, adaptación ambiental marítimo fluvial. La lista de preguntas son un marco de referencia para el investigador, no así, un cuestionario o interrogatorio a los miembros de la comunidad.



Figura 5. Dionisio Lana, agricultor y labrador. (RR, 2021)

Las entrevistas registradas en las grabadoras son transcritas y analizadas (Alberda et al., 2022). Esto se lleva a cabo corrigiendo los errores de escritura que pueda haber. Estas permitieron obtener datos acerca de la tradición, herencia y transformaciones que producto de la adaptación y nuevas generaciones han venido interviniendo en la continuidad de una práctica tan antigua como lo es la construcción de embarcaciones tradicionales.

Como parte de este proceso se elaboró un cuestionario guía para los artesanos, labradores, actores claves en la obtención de los datos relevantes sobre el proceso de construcción de las embarcaciones y su herencia.

4.1. Cuestionario¹

1. ¿A qué edad y de quien aprendió el oficio de labrador?
2. ¿Cómo aprendió el oficio de construcción de embarcaciones?
3. ¿Cuánto es la vida útil de una embarcación?
4. ¿Existe un lugar destinado para el depósito de embarcaciones una vez se haya completado la vida útil de la embarcación?
5. ¿Hay alguna clasificación de embarcaciones y los lugares donde se utilice, es decir, ríos, mar, lago, pantano, estuarios, etc.?
6. ¿Existe alguna regla cultural al respecto?
7. ¿Cómo se construye una embarcación?
8. ¿Cuándo inicia el proyecto constructivo?

Se optó por entablar conversaciones fluidas, donde sin ningún orden en particular, se intentaron abordar estos temas. Los temas seleccionados en la observación participante y las entrevistas son complementarios, en este sentido se busca registrar todo el proceso constructivo, registro de embarcaciones (incluyendo sus tipologías) y la cosmovisión, costumbres, creencias y rituales alrededor de la construcción y navegación y ese proceso de adaptación ambiental marítimo-fluvial.

¹ Informe etnoarqueológico Jaba 2022

CAPÍTULO V.
RESULTADOS Y DISCUSIÓN

5.1. Construcción de embarcaciones tradicionales en el Corregimiento de Jaqué.

La construcción de una embarcación empieza con establecer qué tipo de embarcación se quiere, de acuerdo a las necesidades. En ese sentido la selección del tipo de árbol es importante porque determina la vida útil de la misma. Otros detalles tienen que ver con el traslado al lugar de trabajo, puede ser tanto en el bosque donde se cortó o por el contrario puede llevarse a un lugar preparado previamente para ello. Cuanto tiempo dure la construcción dependerá del labrador y de quienes participen con el de la elaboración.

La construcción de embarcaciones solía ser un proceso en muchos casos colectivos, en la actualidad encontramos labradores sobre todo de esteleadoras que dedican días y horas de manera individual a la construcción de estas. Nos encontramos en ese sentido en una de las temporadas de campo con Narciso Samaná quien en su casa estaba terminando una nueva esteleadora, esto le permitía trabajar bajo su propio ritmo y poco a poco, dado que no había presión de entrega y las condiciones del entorno le facilitaban trabajar en ella poco a poco.

Uno de los resultados más significativos y que evidencia los cambios en el proceso de adaptación marítimo fluvial del Corregimiento de Jaqué es que los labradores no se dedican solo a una actividad en particular, los mismos son agricultores y pescadores lo que permite complementar el hecho que ya la construcción de embarcaciones no sea un mercado preponderante sino más bien un proceso muy

selectivo y personal que permite comunicarse con otras comunidades, pero también la obtención de ciertos recursos marítimos fluviales.

Otro rasgo importante a señalar en este sentido es que la construcción de embarcaciones se ha extendido a otros miembros de la comunidad y grupos étnicos, por ejemplo Mariano Paz, otro de nuestros informantes claves quien se dedica a la pesca y a confeccionar sus embarcaciones no forma parte de los grupos étnicos Emberá y Wounaan.

Figura 6. Casa de Narciso Samaná; registro de embarcaciones.



En la actualidad, a diferencia de los registros que otros investigadores hicieron en el pasado sobre las herramientas usadas en el proceso constructivo podemos encontrar la incorporación de otras herramientas sobre todo por los avances tecnológicos y los cambios adaptativos que juegan un rol importante.

En relación a la confección de remos o canaletes se emplean diversas maderas, entre ellas el cedro espinoso (*bombacopsis quinata Jacq*), roble colorado (*platymiscium quinata Benth*) o el cocobolo (*Dalbergia retusa Hemsl*). Los tamaños y formas de estos remos varían según las necesidades o la utilidad y es frecuente que las familias cuenten con más de uno de estos en sus hogares. La talla del remo no es una actividad exclusiva, sino que usualmente el navegante aprende a hacer sus remos, aunque encargue la canoa a otra persona. Pueden ser sencillos, cuando sólo se busca la funcionalidad de este, liso y sin adornos.



Figura 7. replica decorativa de canalete(remo) hecho de balsa. (Rita Ramos,2021)

Los estudios de Reverte y Reichel-Dolmatoff, por ejemplo, señalan que el mango de los remos es cilíndrico, torneado y pulido. La hoja del remo es lanceolada y termina en punta, de mayor a menor, con la finalidad de dejarlo clavado al suelo cuando no se utiliza. En algunas ocasiones, el mango es decorado con motivos figurativos como animales como el mono u otros o en otras ocasiones antropomorfos. Los remos pueden estar pintados con jagua, pinturas, esmaltes o barnices de colores. Las canoas también pueden ser pintadas y en ocasiones se pueden observar colores distintos para la obra viva y la obra muerta de la embarcación. Sin embargo, en los registros que se pudieron realizar en el Corregimiento de Jaqué, estas son prácticas que muy poco se realizan entre los

labradores, así como las practicas relacionadas con rituales, muerte, entierros, herencia, o vida útil de las embarcaciones, de hecho, las practicas funerarias de enterrar a los muertos con sus pertenencias es una práctica que si bien se extendía a muchas de las comunidades indígenas en territorio panameño, no es extensiva en la actualidad a este corregimiento.

Otro instrumento que también es utilizado y confeccionado es la palanca (vara larga, dura y elástica) esta alcanza los 3 m de longitud y se utiliza sobre todo para la navegación a contracorriente y sin motor, preferiblemente por las orillas del río donde la corriente es menor. Se hunde con fuerza, apoyándose en el fondo del río y mueve los pies, deslizando la canoa hacia adelante, impulsándose con algunos pasos y vuelve a efectuar el movimiento rápidamente para evitar perder los metros avanzados.

La balsa o almadía (*mohóu-dá* o *mokou-balso* en emberá) es otro tipo de embarcación utilizado en el Corregimiento de Jaqué, y parece haber dado nombre al río Chucunaque (bautizado por los primeros españoles en el istmo como río Balsa). Las hay de varios tamaños, algunas grandes, para trasporte de carga y otras más pequeñas para llevar a una pareja (Reverte Coma, s. f., p. 293) Estas balsas son usadas muchas veces para transportar alimentos , pero también maderas que luego serán usadas para la construcción de viviendas entre otras.



Figura 8. Utilización de balsas en Río Jaqué (Área de Arqueología náutica y subacuática, 2022)

Los diarios de campo entre los años 60 y 80 del siglo XX, son el único trabajo donde se dedican algunas páginas a la navegación indígena. La sección nos ha permitido evaluar las técnicas y materias empleadas hace más de medio siglo. De acuerdo con nuestros informantes claves para esta investigación las maderas preferidas para “labrar la piragua” son: espavé (*Anacardium excelsum*), cedro (*Cedrella adorata*), cedro espinoso (*Bombacopsis quinata*) y pino amarillo (*Lafoensis puncifolia*) y una ya poco utilizada por la pérdida que ha ido sufriendo (Jigua negro).

Por otra parte, datos más recientes permiten establecer una relación en el uso de estas embarcaciones y los cambios en los medios de transporte, pero sin quitar preponderancia al uso de las piraguas que siguen siendo construidas por expertos artesanos en la región darienita. De acuerdo con los datos que presenta (García Casares, 2007) las piraguas se obtienen tras un proceso de corte y vaciado de troncos de árboles con características determinadas dándole la forma y las condiciones de navegabilidad exigidas por el entorno fluvial y marítimo además del uso al que se destinen.

En la actualidad, además de los remos se han incorporado los motores fuera de borda para acompañar el uso, sobre todo de botes y piraguas que son de un mayor tamaño y cuya conformación permite la incorporación de dicho elemento, aunque no todos cuentan con el poder adquisitivo para adquirir uno.

De hecho, García Casares hace énfasis en la incorporación de estos motores a partir de los años 60 por la necesidad no solo de ganar seguridad sino también rapidez y mejorar el sistema de comercialización; sin embargo, esto trajo como consecuencia que se transformaran las piraguas para adaptarlas a la nueva incorporación. Esto también implica cambios en las familias, dado que muchas se comprometen o hipotecan para poder adquirir un motor porque la mayoría no tiene los recursos económicos suficientes para comprar uno. Estos cambios y la incorporación de motores fuera de borda comprenden un proceso de adaptación ambiental mucho más íntegro y que va de la mano de los cambios tecnológicos, la pérdida de biodiversidad, en este caso árboles necesarios para la construcción por

su durabilidad, y condiciones naturales, lo que ha devenido en la incorporación de embarcaciones de fibra de vidrio, hechas a base de los modelos tradicionales.



Figura 9. Esteleadora hecha de fibra de vidrio. (Área de Arqueología náutica y subacuática, 2022)

Nombres	Grupo étnico	Datos relevantes
Mariano Paz	Jaquéense	Se dedica a la pesca y construye sus embarcaciones para estos fines. Aprendió el oficio de labrador de su abuelo y su padre cuando tenía 19 años. Actualmente tiene 38 años.
Dionisio Lana	emberá	Se dedica a la agricultura y construye sus embarcaciones lo que le permite trasladarse al

		lugar de siembras y cosechas, estas embarcaciones también le permiten trasladar los productos. Aprendió el oficio de labrador de su padre y está tratando que sus hijos aprendan el oficio.
Narciso Samaná	emberá	Aprendió el oficio de su padre y actualmente se dedica a la pesca y a la labranza individual para su propio uso y muy poco de forma comercial.
Casimiro	wounaan	Se dedica a la agricultura y a la labranza sobre todo de embarcaciones de mayor tamaño como lo son los chingos, lo que le permite trasladarse de manera familiar a las comunidades de los ríos y poder traer al poblado principal sus cosechas.
Moro	Emberá	Se dedica a la pesca y labranza. Durante la pandemia corto árboles, pero con el

		confinamiento no pudo continuar el proceso. Aprendió de su padre y abuelo el oficio y en la actualidad solo lo hace cuando necesita cambiar su esteleadora.

Conclusiones

Los datos indican que las zonas boscosas de Darién influyen no solo en el proceso adaptativo sino también en las maderas que utilizan los carpinteros y en especial en los “labradores de piraguas”. El proceso constructivo cuenta con unas fases específicas pero lo más importante siempre será cortar el árbol en cuarto menguante porque es considerada la “luna buena”, ningún labrador osa de cortar un árbol fuera de esta regla generalizada y perder el árbol por culpa de un ataque de insectos, la denominada “broma”. Además, los detalles finales son ultimados cerca del río o del mar, donde el labrador podrá corroborar que todo funcione según lo esperado. En ningún caso la canoa es finalizada en el bosque porque se corre el peligro de que pueda estropearse en alguna pendiente o un golpe vaya a resquebrajar alguna parte de esta.

Esta investigación también destaca el proceso adaptativo de los pobladores del Corregimiento de Jaqué producto de sus propias condiciones naturales, el entorno y la incorporación de otros grupos poblacionales a la comunidad.

Por otra parte, los resultados obtenidos en esta investigación muestran la pérdida de una fiesta, muy importante después de la construcción de una canoa, la botadura, botado o *chicha*. Esta fiesta fue mencionada y descrita por antropólogos en el Darién de los años 60 y 80, entre ellos José Reverte, Joaquín García y Reina Torres. Nuestra investigación recoge las memorias de los labradores, pero en ningún caso, en la actualidad se celebra de esta manera. Esta no es la única pérdida, sino que también, la piragua pasó de ser un ser familiar, formando parte del nacimiento y muerte de los emberá y Wounaan y en la actualidad no es más que un objeto de trabajo. La piragua se aprovecha para el transporte, comercio o pesca,

así mismo la esteleadora se emplea para la pesca. La balsa es una embarcación para el transporte de productos agrícolas o maderables. En ninguno de estos casos la embarcación es un elemento totémico ni animista. Hasta el momento no hemos observado la canoa-tambor ni la canoa-recipiente que define Reverte.

Los datos obtenidos y los antecedentes muestran que la canoa monóxilo tipo esteleadora no había sido registrada por estudios antropológicos previos en la provincia de Darién o la Comarca Emberá-Wounaan. Esto se debe a que como se muestra en los antecedentes, son pocos los estudios que realmente dedican algún apartado a la construcción naval tradicional y siempre se han realizado en entornos fluviales. La esteleadora al ser una canoa para la pesca costera, ha pasado desapercibida para los antropólogos. Por lo que en una próxima temporada de campo debemos visitar Puerto Piña, donde la esteleadora es fundamental para la pesca, eso nos hace pensar en nuevas preguntas de investigación como ¿Existe alguna diferencia estructural entre la labranza que hacen los emberá de Jaqué y los de Puerto Piña? Narciso narró cómo una de sus esteleadoras fue hurtada y llegó a parar a Puerto Piña. Puerto Piña es un corregimiento habitado por afrodescendientes, indígenas y turistas extranjeros, sobre todo de origen estadounidense. Las embarcaciones tipo yates navegan sus costas, y la pesca deportiva es el principal atractivo del corregimiento, esta situación nos hace plantearnos preguntas sobre ¿Está desplazando la pesca con yate a los pescadores indígenas y con ello la construcción naval tradicional? Otras dos comunidades resultan también prometedoras para responder a estas preguntas: Cocalito y Guayabo (pertenecientes a Jaqué).

Además, encontramos en nuestra investigación lo que previamente han expuesto otros antropólogos sobre los motores fueraborda, es decir, su uso es generalizado, pero no afecta el uso de pértiga o canaleta, los cuales siguen utilizándose por motivos de seguridad, en caso de que el motor falle o por la falta de recursos económicos para comprar combustible. En el caso de los canaletes, nuestros entrevistados afirmaban haber visto o tallado en el pomo alguna figura zoomorfa o antropomorfa pero que es algo que se ha perdido con el paso del tiempo. No observamos en nuestro trabajo de campo ningún ejemplar de este tipo, pero nos refirieron otras piezas talladas como manducos (batidor para lavar la ropa) o las manos o macitos (para aplastar patacones).

Como se constata en nuestro estudio, el emberá o Wounaan empleará casi cualquier elemento de su entorno para fondear su embarcación. Este aspecto no había sido tratado con anterioridad por ningún otro estudio y a la vez demuestra que no es un elemento en el que se especialice ni que requiera ser encargado a algún herrero. Por el contrario, partes de embarcaciones de metal, rocas coralinas, alguna pieza de hierro podrá cumplir con esta función. La misma practicidad se observa a la hora de caracterizar los astilleros y los puertos/varaderos/embarcadero. Esto se explica a que las pocas estructuras que se erigen cumplen con su función y las actividades agrícolas y comerciales no exceden para construir grandes estructuras portuarias que ameriten pensar en ello. Los materiales suelen ser perecederos y se van sustituyendo con frecuencia para ir remplazando los troncos que se van deteriorando.

Bibliografía

- Alberda, A., Pérez, R. L. R., Meinecke, H. B., & Riquelme, L. E. M. (2022). El Área de Arqueología Náutica y Subacuática de la Universidad de Panamá y la investigación del Patrimonio Cultural Subacuático. *Revista Contacto*, 1(3), Article 3.
- Alegret, J. L. (1989). La antropología marítima como campo de investigación de la antropología social. *Agricultura y sociedad*, 52.
- Arnold, M. (2002). Modelos Culturales en organizaciones sociales participacionales. Santiago de Chile: Bravo y Allende.
- Calderón Noguera, D. F. (s.f.). *Sociolingüística y educación: el habla en el aula*.
- Declaración: Preámbulo*. (1996)
- Fernández Pérez, M. (1996). *El campo de la Lingüística Aplicada*. Universidad de Santiago de Compostela. : Servicio de Publicaciones e Intercambio Científico
- Binford, L. R. (1978). *Nunamiut Ethnoarchaeology*. Cambridge University Press.
<https://www.cambridge.org/core/journals/american-antiquity/article/abs/nunamiut-ethnoarchaeology-lewis-r-binford-academic-press-new-york-1978-xiii-509-pp-illus-3900/9E030C9E2967662A28C150B2DDB0A97E>
- Boas, F. (1964). *Cuestiones fundamentales de Antropología cultural*. Ediciones Solares.

https://monoskop.org/File:Boas_Franz_Cuestiones_fundamentales_de_antr opologia_cultural_1964.pdf

Castro, J. H., & Sanabria, E. A. (2017). La cultura Embera y las políticas ambientales (Colombia): Un análisis interdisciplinar desde la Biología y la Antropología. *RELACult - Revista Latino-Americana de Estudos em Cultura e Sociedade*, 3. <https://doi.org/10.23899/relacult.v3i3.630>

Fernández Martínez, V. M. F. (1994). Etnoarqueología: Una guía de métodos y aplicaciones. *Revista de dialectología y tradiciones populares*, 49(2), 137-170.

García Casares, J. (2007). *Historia del Darién*. Editorial universitaria Carlos Manuel Gasteazoro.

González Ruibal, A. (2003). *Etnoarqueología de la emigración. El fin del mundo preindustrial en Terra de Montes (Galicia)*. (Diputación provincial de Pontevedra). <https://core.ac.uk/reader/36192470>

Hamel, R. E. (1995). Conflictos entre lenguas y derechos lingüísticos: Perspectivas de análisis sociolingüístico. *Alteridades*, 5, 11.

Harris, M. (1996). *El desarrollo de la teoría antropológica. Historia de la teoría de las culturas*. Siglo XXI Editores.

Harris, M. (2011). *Antropología Cultural*. Alianza editorial.

Malinowski. (1984). *Una teoría científica de la cultura*.

<https://es.scribd.com/document/341399568/Malinowski-Bronislaw-Una-Teoria-Cientifica-de-La-Cultura>

Malinowski, B. (1986). *Los argonautas del Pacífico occidental*. Planeta agostini.

Mcgrail, S. (1983). Cross-Channel Seamanship and Navigation in the Late First Millennium Bc. *Oxford Journal of Archaeology*, 2(3), 299-337.

<https://doi.org/10.1111/j.1468-0092.1983.tb00345.x>

Mingote, J. L. (1996). *Tecnología agrícola medieval en españa*.

<https://www.abebooks.com/Tecnologia-agricola-medieval-espa%C3%B1a-Mingote-J.L/19184350375/bd>

Politis, G. (2004). *Tendencias de la Etnoarqueología en América Latina*. 3, 85-118.

Restrepo, E. (2018). *Etnografía: Alcances, técnicas y éticas* (Fondo editorial). Universidad Nacional Mayor de San Marcos.

Reverte Coma, J. M. (s. f.). *Tormenta en el Darién. Vida de los indios Chocoes en Panamá*.

Rubio-Ardanaz, J. A. (2014). *Antropología y maritimidad. Entramados y constructos patrimoniales en el Abra y Ría de Bilbao*.

https://www.researchgate.net/publication/278966977_Antropologia_y_maritimidad_Entramados_y_constructos_patrimoniales_en_el_Abra_y_Ria_de_Bilbao?enrichId=rgreq-0db104cc9fdf0aa99bd927fe55282939-XXX&enrichSource=Y292ZXJQYWdlOzI3ODk2Njk3NztBUzoyNzI5MjAwODU3OTA3MjBAMTQ0MjA4MDYyNzM3MQ%3D%3D&el=1_x_3&_esc=publicationCoverPdf

Santamarina Campos, B. (2008). Antropología y medio ambiente. Revisión de una tradición y nuevas perspectivas de análisis en la problemática ecológica. *AIBR. Revista de Antropología Iberoamericana*, 3(2), 144-184.

Vásquez Z., I. (2019). *La navegación precolonial en la Península Ibérica y sus relaciones con el mediterráneo occidental*. Universidad de Zaragoza.

Requejo, I. (s.f.). *I: LPobreza Del Vocabulario: Un Estigma Lingüístico En La Escuela. Análisis Desde La Lingüística Social*.

Santos Conde, L. (s.f.). *Lenguaje de la educación*

Santos Gargallo, I. (2004). *Lingüística aplicada a la enseñanza-aprendizaje del español como lengua extranjera*. Madrid: 2ª ed., Arco Libros.

Simón Ruiz, C. (s.f.). *Español actual: Globalización e interculturalidad*.